

FRANCISCO VILLA

Y EL VILLISMO EN ZACATECAS

ESTRATEGIAS MILITARES, PROYECTOS POLÍTICOS
Y CONSTRUCCIÓN DE MITOS

TOMO 2

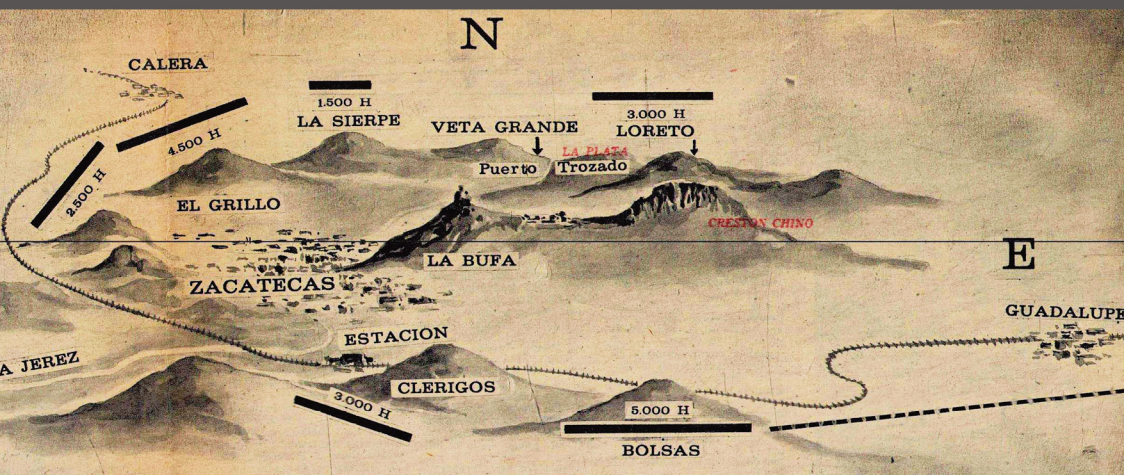
Veremundo Carrillo Reveles

Xochitl del Carmen Marentes Esquivel

Fernando Villegas Martínez

Coordinadores

BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM



BIBLIOTECA INEHRM

FRANCISCO VILLA
Y EL VILLISMO EN ZACATECAS

ESTRATEGIAS MILITARES, PROYECTOS POLÍTICOS
Y CONSTRUCCIÓN DE MITOS

TOMO 2



Zacatecas
GOBIERNO DEL ESTADO
2021-2027

INSTITUTO ZACATECANO DE
CULTURA
RAMÓN LÓPEZ VELARDE

GOBIERNO DE ZACATECAS

David Monreal Ávila

Gobernador Constitucional del Estado de Zacatecas

INSTITUTO ZACATECANO
DE CULTURA «RAMÓN LÓPEZ VELARDE»

Ma. de Jesús Muñoz Reyes

Directora General

Cultura

Secretaría de Cultura



SECRETARÍA DE CULTURA

Claudia Stella Curiel de Icaza

Secretaria de Cultura



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Director General

FRANCISCO VILLA

Y EL VILLISMO EN ZACATECAS

ESTRATEGIAS MILITARES, PROYECTOS POLÍTICOS
Y CONSTRUCCIÓN DE MITOS

TOMO 2

Veremundo Carrillo Reveles
Xochitl del Carmen Marentes Esquivel
Fernando Villegas Martínez

Coordinadores



CLÁSICOS
DEL VILLISMO

MÉXICO 2025

Esta obra fue dictaminada por especialistas pares
en la materia en la modalidad de doble ciego.

Para el cuidado de edición, por parte del Instituto Zacatecano de Cultura,
el INEHRM reconoce y agradece a la licenciada Heidy Adriana Cásarez Pérez,
Encargada del Área Editorial.

Portada: Luis. M. Rueda, *Plano de la batalla de Zacatecas*, 1962.
Fuente: El Magazine de *Novedades*, marzo de 1962,
Colección particular de Bernardo del Hoyo Calzada.

Ediciones en formato impreso:
Primera edición, INEHRM / Gobierno de Zacatecas, 2025.

Ediciones en formato electrónico:
Primera edición, INEHRM / Gobierno de Zacatecas, 2025.

D. R. © 2023 Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM),
Plaza del Carmen 27, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

D. R. © 2023 Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón López Velarde”
Lomas del Calvario 105, Col. Gustavo Díaz Ordaz
C. P. 98020, Zacatecas, Zacatecas.
www.culturazac.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto
Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado
de la Secretaría de Cultura.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de
la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito
de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor, y en su caso de
los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición se hará
acreedora a las sanciones legales correspondientes.

ISBN INEHRM: 978-607-549-623-8

ISBN IZC: 978-607-8743-78-0

HECHO EN MÉXICO

PRESENTACIÓN	7
<i>David Monreal Ávila</i> Gobernador Constitucional del Estado de Zacatecas	
PRÓLOGO	11
<i>Felipe Ávila</i> Director General del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México	
INTRODUCCIÓN	15
El Doroteo histórico y el Villa de la leyenda	21
<i>Gustavo Vázquez-Lozano</i>	
Francisco Villa en la cultura popular. Su paso por Morelos, Zacatecas	35
<i>Ricardo Venegas Fajardo</i>	
Geografías de la batalla de Zacatecas, 1914	57
<i>José Arturo Burciaga Campos</i>	
Semblanza y acciones de un revolucionario. El villismo y su presencia militar en la toma de Zacatecas	73
<i>Ángel Román Gutiérrez</i>	
Calculando la gloria: la física detrás de la toma de Zacatecas	87
<i>Gabriela Ángeles Robles</i> <i>Luis Carlos Ortiz Dosal</i>	

Entre ruido de cañones y metralлас... El protagonismo de Villa, Natera y Ángeles en los corridos de la Batalla de Zacatecas	95
<i>Sonia Medrano Ruiz</i>	
El conflicto religioso en Zacatecas y norte de Jalisco (1926-1929) a la sombra del villismo	117
<i>Luis Rubio Hernansáez</i>	
Cine de revolución: Zacatecas y Francisco Villa, una mirada cinematográfica desde el ámbito local	131
<i>David Francisco Aguilar Carlos</i>	
<i>Oscar Romero Mercado</i>	
El Museo de la Toma de Zacatecas: representaciones e imaginarios sobre la figura del héroe caudillo	149
<i>Miguel Ángel Paz</i>	
<i>Marco Antonio Acosta Ruiz</i>	
<i>Adolfo Trejo Luna</i>	



Geografías de la batalla de Zacatecas, 1914

José Arturo Burciaga Campos

Universidad Autónoma de Zacatecas

INTRODUCCIÓN (DESDE LA ¿GEOHISTORIA?)

En realidad no existe el término geohistoria, al menos en los diccionarios especializados como el *Dictionary of Human Geography*. Es de uso más o menos frecuente en los círculos académicos de historiadores; no tanto de geógrafos, quienes lo pueden llegar a considerar una adaptación o intento de intercambio interdisciplinario entre historia y geografía, pero no propiamente desde la geografía. Es un medio de convergencia entre ambas disciplinas que intenta captar la realidad humana con base en el tiempo o el espacio. Fernand Braudel previó que el concepto de geohistoria no tendría amplia aceptación y así ha sido hasta nuestros días, aunque el término sigue siendo utilizado y justificado en círculos historiográficos.¹ El mismo Braudel recomendaba a los historiadores asistir de manera directa a los lugares de los que se historiaba para obtener una visión de los hechos más fidedigna. Roger Dion, reconocido geógrafo histórico francés, dijo que todos los paisajes humanizados son el reflejo de la historia; y que la única manera de comprender los procesos de transformación de los espacios naturales en ambientes “antropizados” es a través del conocimiento de las diferentes etapas que los han ido conformando. En los paisajes actuales es posible identificar “relictos” o “huellas” de ese pasado, también en los espacios naturales y en los artificiales creados por humanos.²

¹ Bernardo García Martínez, “En busca de la geografía histórica”, *Relaciones*, p. 27.

² Silvia Meléndez, “Los aportes de la geografía histórica a la historia regional”, pp. 17 y 19.

Así, la geografía histórica o geohistoria (términos utilizados de manera indistinta), se propone desde el posibilismo, corriente geográfica, en lugar de un determinismo dominante desde el concepto del paisaje, con el enfoque de la geografía humana. Esta corriente indica que las actividades humanas no están determinadas por el medio, sino que éste posibilita su desarrollo e inhibe la realización de otras.³

Al plantear la relación de la geografía con la historia, importante en el constructo teórico de la geografía histórica, el paisaje, como principio metodológico, es muy útil en la indagación de las posibilidades analíticas de la relación geografía-historia. El presente trabajo no pondera un revisionismo del paisaje, aunque éste es parte del entendimiento de las causas que condujeron a la transformación del espacio físico y social de la ciudad de Zacatecas en el trance de la batalla de junio de 1914. Al ser fundamental, acorde a la problemática abordada, se trabajan la escala local y regional. Es la visión de un territorio como un producto histórico que sufrió alteraciones debido a las propiedades súbitas de una guerra con condiciones biológicas, introducción de innovaciones (la tecnología de la guerra) y las alteraciones urbanas. De territorio a espacio antropizado por elementos humanos con articulaciones y delimitantes que tuvieron un papel fundamental en la carga cultural de entonces (otra vez: de la guerra). Así el territorio es entendido como la construcción sociopolítica de un espacio (la ciudad), como producto histórico inscrito en una larga duración. Se aprecia una temporalidad que extendió sus influencias a los acontecimientos posteriores de la misma Revolución Mexicana. En Zacatecas se aplicaron esfuerzos y se sucedieron acontecimientos; amén de la batalla en comento, donde la construcción del paisaje no se detuvo, a pesar de esta etapa prolongada y violenta.

Se propone la revisión desde la geografía física y humana, pero con la reconstrucción del espacio a través de los relatos sobre la misma batalla. Se aborda la temática desde dos “geografías”: la de la guerra y la de la imagen (cartográfica). Se redefinen así los centros y límites del espacio de la conflagración dentro de un proceso más general, donde los conflictos entre facciones o ejércitos son relevantes en la historia de la Revolución Mexicana. Es así como se reconfiguró un paisaje en el año de 1914, que habría de modificarse con el tiempo y hasta la actualidad.

³ Gustavo G. Garza Merodio, *Geografía histórica y medio ambiente*, p. 31.

El uso de las fuentes, primarias (alguna con transcripciones o reediciones modernas), se hizo de manera selectiva, con fuentes representativas. Así, Brondo Whitt,⁴ que lleva su relato a manera de diario, utilizó, en parte, las *Memorias* del general Felipe Ángeles.⁵ Esta se puede considerar

⁴ Encarnación Brondo Whitt, nació en Monterrey, Nuevo León, el 17 de octubre de 1877. Fue hijo de Encarnación Brondo Martínez, hijo de inmigrante italiano y de Carmen Martínez, de Saltillo, Coahuila. La madre de Brondo fue Mercedes Whitt, hija del estadounidense Roland Whitt. Roland era médico militar y llegó a México con el ejército invasor en la guerra de 1847. Brondo Whitt comenzó a estudiar la carrera de derecho, pero la abandonó para luego estudiar medicina, profesión de la que se tituló en la escuela de medicina de Monterrey. Le gustaban las lecturas de corte humanística y científica; de ahí su inclinación por la Cosmografía. Se fue a Chihuahua a buscar oro porque también le gustaba la minería. Ahí, en el municipio de Guerrero, formó su familia. Después se incorporó al movimiento revolucionario en la brigada sanitaria de la División del Norte, de Francisco Villa. También escribió de manera regular para el periódico *El Heraldo de Chihuahua*. Fue autor de los libros *El Dios Pan* (1919), *Una visita a la cascada de Basaseachi* y *Nuevo León. Novela de Costumbres* (1935), *Regiomontana* (1937), *Chihuahuenses y tapatíos* (1939), *La División del Norte* (1940) y *Los patriarcas de Papigochi*. Brondo tuvo cuatro hijos en su matrimonio con Beatriz González Armenta. Después que se quedó viudo, casó con Antonia Casavantes Burboa. Encarnación Brondo Whitt falleció de una afección cardiaca en 1956, en la ciudad de Chihuahua. José Enciso Contreras (estudio introductorio), en E. Brondo Whitt, *La División del Norte* (1914). *Por un testigo presencial*, pp. 9-17.

⁵ Felipe de Jesús Ángeles Ramírez, nació el 13 de junio de 1868, en la villa de Zacualtípán, Hidalgo. Fue hijo de Felipe Ángeles, veterano de la guerra contra Estados Unidos y la intervención francesa (1862-1867). Estudió en el Instituto Literario de Pachuca. Ingresó al Colegio Militar de Chapultepec en 1883, a los 14 años de edad. Se le identifica como un revolucionario villista y simpatizante de la causa zapatista. Desde 1914, Venustiano Carranza ofreció recompensa por la entrega del general Ángeles. En 1892 se recibió de teniente de ingenieros y fue comisionado al batallón de zapadores. Se dedicó por entero al arte de la guerra, al ejército, y a la docencia militar. Escribió varios artículos sobre artillería. Se especializó en Europa; regresó de Francia, el 19 de enero de 1912, y tomó posesión del cargo de director de su alma mater, el Heroico Colegio Militar, nombrado por el presidente Madero; el 2 de junio ascendió a general brigadier. La batalla de Zacatecas fue el acontecimiento que lo proyectó como personaje destacado en la Revolución Mexicana. Tres cuestiones resumen su vida: ¿Por qué no salvó al régimen de Francisco I. Madero oponiéndose a Victoriano Huerta? ¿Por qué se sumó a la caótica fuerza destructiva encabezada por Francisco Villa? ¿Por qué buscaba el martirio? En junio de 1919, luego de su último encuentro con Villa, con el que estuvo algunos meses en el estado de Chihuahua, anduvo a salto de mata, esperando la oportunidad de presentar un proyecto de alianza a algunos jefes en pie de guerra, los rescoldos de la Revolución. El villista Félix Salas le ofreció un escondite en una cueva en el cerro de Las Moras, pero luego lo traicionó y delató. Enviado a la capital del estado, fue sometido a un consejo de guerra. Antes de su muerte, el 26 de noviembre de 1919, alcanzó a escribirle una carta a su esposa Clara y a sus hijos Isabel, Felipe, Julio y Alberto. El juicio fue una farsa más de Carranza. La ejecución



como la fuente principal de la que han derivado una gran cantidad de trabajos posteriores (libros, artículos, folletos, capítulos). De las obras clásicas o más conocidas sobre la batalla, se pueden mencionar algunas: *Asalto y toma de Zacatecas* (1915), de Federico Cervantes; *La toma de Zacatecas* (1915), de Francisco Cuervo Martínez; *La Revolución en Zacatecas* (1930), de Pedro Caloca Larios; *La batalla de Zacatecas (treinta y dos años después)* (1946), de José G. Escobedo; *La batalla de Zacatecas. Recuerdos imborrables que dejan impacto para toda la vida* (1969), de Samuel López Salinas.

LA GEOGRAFÍA DE LA GUERRA

La geografía ostentada por el poder político se convirtió en un temible instrumento de fuerza. Así se aplicó en el contexto de la Revolución Mexicana. Sirvió para hacer la guerra, con una serie de ideologías (las diferentes facciones revolucionarias) a través de la práctica de ese poder, también faccioso y fraccionado. A través de ella fue organizada la conflagración en muchos territorios y regiones del país, en la previsión de batallas para un control de hombres y lugares sobre los cuales el Estado ejercía su autoridad. Es la expresión de un saber estratégico unido a un conjunto de prácticas políticas y militares, con la articulación de informaciones variadas y heterogéneas. Es la utilidad práctica del análisis del espacio, fundamental para la guerra y la práctica del poder.

En una geografía de guerra en la Batalla de Zacatecas se hizo un sistemático plan de ataque a través de los cerros que circundan la ciudad, atravesados de arroyos secos y cañadas pronunciadas. Estos espacios fueron objeto de cañoneos y ofensivas de fusilería. La elección de lugares en el plan de ataque procedió de un razonamiento geográfico que implicó varios niveles de análisis espacial. La estrategia y la táctica del ejército de la División del Norte y sus huestes aliadas ha permitido conocer el plan de guerra que llevó al triunfo de éstos sobre el ejército federal. Se trató de una “guerra geográfica” puesta en práctica masivamente, con medios poderosos, aunque poco variados.

La guerra geográfica significó el desplazamiento de las tropas y sus armamentos, la preparación de la estrategia desde los límites de la ciudad

de Ángeles, a los 50 años de edad, fue revestida con argumentos legaloides. Federico Cervantes, *Felipe Ángeles en la Revolución. Biografía (1869-1919)*, pp. 9-11; Alejandro Rosas, *Charlas de café con Felipe Ángeles*, p. 174.

y en su interior, el emplazamiento de las plazas fuertes, el uso de varias líneas de defensa y ataque con las vías de circulación. El espacio y sus habitantes fueron la fuente de toda la fuerza militar desplegada junto con los factores que actuaron en la batalla como el teatro de las operaciones. El emplazamiento de las trincheras y fortificaciones en los cerros principales y puestos de defensa y ataque formaron parte de una geografía localizada, específica y reducida a los espacios desde donde atacaban las fuerzas rebeldes y se defendían las fuerzas federales.⁶

Como parte importante de esta geografía bélica, debe considerarse a la propaganda que los mismos habitantes, junto con la soldadesca federal, extendieron con noticias reinterpretadas, ampliadas y exageradas. Los rumores eran muchos. Unos decían que los villistas eran más de 50000 hombres que traían 250 cañones americanos, muy potentes, capaces de volar una manzana de casas completa, de un solo disparo; que contaban con 500 generales con una escolta llamada los “Dorados”, quienes solo se dedicaban a robar y violar muchachas.⁷ Las arengas y los gritos de guerra durante la batalla reforzaron una propaganda bélica del bando que se inclinaba como vencedor: “¡Viva Villa, pelones desgraciados!”. La geografía de la guerra requiere de sus propagandistas, sus apologistas. Felipe Ángeles encaja en este tipo. En su escrito sobre la batalla de Zacatecas el general hidalguense le da tonos épicos, con una apología de la guerra

⁶ Bernardo del Hoyo reproduce las definiciones de este tipo de emplazamientos que interesan en este libro. Fortificación: la mejora, preparación o modificación del terreno para la guerra, que produzca, no solo embarazo, entorpecimiento, retardo y antiguamente en la fuerza enemiga, sino ventaja, hoguera y acrecentamiento de la propia. Fuerte: toda obra pequeña de fortificación, permanente o pasajera, que defiende un paso o constituye parte de un sistema. Según su traza, objeto, disposición o capacidad, el fuerte es abaluartado, aislado, abierto, avanzado, cerrado, de estrella, destacado, independiente, etcétera. Presidio: guarnición o dotación de soldados para la defensa de una plaza, se refiere generalmente a la guarnición de una plaza fuerte. Por extensión se ha usado para fuertes de campaña que forman una línea de guarniciones. Bastión: parte de una fortificación construida sobresaliendo de los muros de esta, generalmente en las esquinas, para albergar armas pesadas, como cañones, y disparar desde ella. Construcción fortificada en la que se resguarda y desde la que ataca un ejército; galicismo empleado para significar un sinónimo de baluarte. Trincheras: en el ámbito militar, las excavaciones en las cuales los soldados se ubican para protegerse. Las trincheras son de dos clases: *Paralelas* o *plazas de armas*, con atrinchamientos detrás de los cuales se reúnen los soldados para tirar. *Ramales de comunicación*, trincheras en zigzag que enlazan entre sí las paralelas. Bernardo del Hoyo Calzada, “Las fortificaciones de Zacatecas en la Revolución”, p. 89.

⁷ María Auxilio Rodríguez Valle, *Una ciudad de abolengo. Zacatecas*, p. 138.



y de la muerte, pero también reivindica el arte bélico. Una vez se comprueba, pese a las causalidades y consecuencias, que la guerra es un arte, una ciencia, los números convertidos en coordenadas, de la precisión a partir de fórmulas, del orden y la disciplina.⁸ La toma de Zacatecas fue una puesta en práctica de todos los conocimientos del experto artillero. El complemento, la figura cuasi legendaria y carismática de Francisco Villa y su División del Norte.

Durante la lucha en la ciudad de Zacatecas las fortificaciones de altura se concentraron en los cerros Loreto, Sierpe, Grillo, Clérigos y Bufo. En este bastión fueron apostados algunos de los doce cañones con que contaba la artillería federal: tres de 80 milímetros en La Bufo; dos en El Grillo; dos en loma del Refugio; uno en Santo Domingo; uno en el Capulín, uno en el Crestón Chino; uno en el retén de la Encantada y uno en el Cerro del Padre.⁹ En las alturas de los cerros principales como La Bufo y El Grillo, los revolucionarios se apostaban y movilizaba desde las partes bajas y con la fusilería y los granadazos hacían blanco en los soldados federales. Las líneas de éstos cuando caían una a una, eran reemplazadas por otras, con la esperanza de contrarrestar el ataque de los villistas y demás huestes acompañantes (la fuerza de la División del Centro, de Pánfilo Natera; la de los hermanos Arrieta; las de Santos Bañuelos, de Tomás Domínguez y otras).

Luego de la toma de la plaza, Ángeles reflexionó en su tienda de campaña sobre las fases de la clásica batalla adivinada, con las tropas revolucionarias que se organizaban e instruían a medida que aumentaban de efectivos. Hizo un repaso de su estrategia con la precisión de las fases, el ímpetu del ataque, las detonaciones de las armas; las muertes súbitas tras las explosiones de las granadas; los heridos heroicos como Rodolfo Fierro. Al final, el estratega hidalguense reflexionó sobre el triunfo y la derrota: “La guerra, para nosotros los oficiales, llena de encantos, producía infinidad de penas y de desgracias; pero cada quien debe verla según su oficio. Lo que para unos es una calamidad, para los otros es un arte grandioso”.¹⁰ Brondo Whitt habla de los estragos en Zacatecas y sus cercanías: “hoy ha pasado por ellas la mano asoladora de la guerra”. Para los combatientes, es un sonido familiar del que se apropiaron y añoran escuchar cuando se sus-

⁸ Alejandro Rosas, *op. cit.*, p. 126.

⁹ Samuel Salinas López, “La batalla de Zacatecas”, p. 66.

¹⁰ Felipe Ángeles, “Diario de la Batalla de Zacatecas”, pp. 22-26.

citan la batallas en el “teatro de la guerra: permita dios que siquiera llegue hasta nosotros el estampido del cañón”. Los hombres, los rudos hijos de Marte, buscarán “un montículo, una población, una cañada donde apostarse y donde estar pendientes de la palabra mágica que ha de lanzarlos sobre la ciudad de los anhelos”.¹¹ Así, Zacatecas fue un necesario escenario de guerra, donde las huellas de la destrucción marcaron un doliente recuerdo en todas partes, dejándola yaciente y moribunda sobre el suelo de la miseria y la enfermedad.

REPRESENTACIÓN DEL ESCENARIO (LA CARTOGRAFÍA)

Para la geografía histórica y la geografía cultural son relevantes los aportes cartográficos contemporáneos y los de épocas anteriores. Son muy útiles los generados por otras tradiciones, con cánones estéticos y técnicos distintos, revestidos por las determinantes de su cultura y tiempo.¹² El mapa es la forma de representación geográfica por excelencia: en él son contenidas informaciones necesarias para la elaboración de tácticas y estrategias. Es la formalización del espacio, representada en el mapa como medio de dominación del espacio mismo.

Una dificultad sobre la cartografía de la Batalla de Zacatecas radica en la escasez de estos materiales que representaron el momento del asalto de la División del Norte a las tropas federales que resguardaban la plaza. Eso no obsta para la conformación de los llamados mapas mentales, ideados o pensados en ambos bandos. Se puede imaginar a Felipe Ángeles, con su calma característica, recorriendo cada centímetro de terreno para transformar el mapa físico de la región en números y coordenadas y luego fundirlo con los obuses para ser disparados.¹³

Una representación cartográfica, no al momento de la batalla, sino en el año de la misma, 1914, fue una carta general del estado de Zacatecas. En ella se integra, en la parte superior izquierda, un recuadro con la representación de la ciudad de Zacatecas. Esta carta general del estado de Zacatecas y croquis de la ciudad de Zacatecas, fue elaborada por A. Gómez Llata, José Salazar y Pedro Robles Arenas, de la Secretaría de Fomento, en el Departamento de Cartografía, en el año de 1914. Mide 60x67 cm. Su

¹¹ E. Brondo Whitt, *op. cit.*, pp. 273-274, 284.

¹² Gustavo G. Garza Merodio, *op. cit.*, p. 38.

¹³ Alejandro Rosas, *op. cit.*, p. 128.



escala es de 1: 1 000 000. Se ubica en la serie Zacatecas, Expediente Zacatecas 3, con el código clasificador CGF.ZAC.M25.V3.0177, de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

En la carta, el croquis de la ciudad presenta una escala de 1: 50 000. Se aprecia el trazo clásico de la mancha urbana: alargado al norte, ensanchado en el centro y un poco más reducido que éste en el sur. Dos elevaciones topográficas destacan: la de la Bufa y el conjunto del cerro de la Virgen. También se distinguen los trazos de los caminos principales: el de las salidas a Fresnillo y a Jerez, al norte y al sur poniente, respectivamente, y al suroriente, a Guadalupe. El trazo incluye una flecha que indica el norte magnético.

En la carta son indicadas las acotaciones o signos con círculo, punto y cuadros según la jerarquía demográfica de los lugares habitados. El punto con un círculo indica la ciudad capital del estado. Un cuadro para las ciudades; un cuadro menor que el anterior, para las villas. Se reducen gradualmente los cuadros que indican a los pueblos, las haciendas y los ranchos. En el recuadro inferior derecho se anotan las coordenadas geográficas de Zacatecas, Fresnillo, Sain Alto y Sombrerete. En ese mismo sentido, la carta está gradada en cada uno de los lados del marco con las coordenadas. La latitud en los lados izquierdo y derecho; la longitud en la parte superior y en la inferior. En la última columna de esa sección se anota una Autoridad para esos cuatro lugares.

La tipografía denota jerarquía en el nombre de la pieza cartográfica y sus cartelas. Las de mayor jerarquía, colocadas de manera estilística en la parte superior izquierda, indican “Estado de Zacatecas”. Las siguientes en orden de importancia: carta general, escala, croquis de la ciudad de Zacatecas, Signos, y Coordenadas geográficas. También en la categoría de las cabeceras de los partidos territoriales: Jerez, Fresnillo, Juchipila, Mazapil, Nieves, Nochistlán, Ojocaliente, Pinos, Sombrerete, Tlaltenango, Villanueva y Zacatecas. Es decir, esa tipografía utilizada denota la jerarquía de otros lugares, equiparada a las ciudades, no sólo las cabeceras de partido, sino también a las principales del estado. En ese nivel son representadas, entre otras: Valparaíso, Sain Alto, San Juan de Guadalupe, Villa de Cos, Villa García. Incluso las que no pertenecen al estado pero que se incluyen como puntos de referencia: Huejuquilla, Tepic, Aguascalientes y Salinas.

Los límites territoriales del estado son claros. Se anotan los nombres de los estados limítrofes: Durango, Coahuila, San Luis Potosí, Aguascalientes y Jalisco. Los estados con territorios menores limítrofes

Fuente: <<https://www.gob.mx/agricultura/dgsiap/es/articulos/la-revolucion-mexicana-y-la-toma-de-zatecas?idiom=es>>.

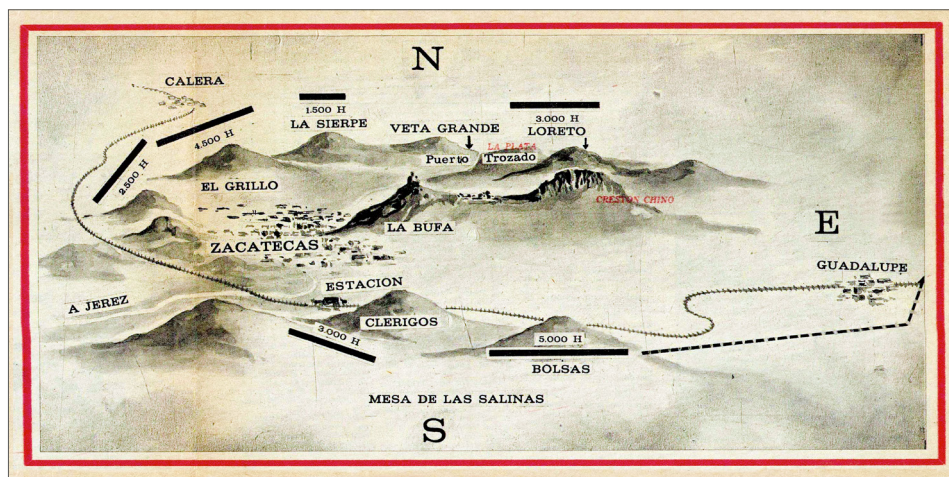
A. Gómez Llata, José Salazar y Pedro Robles Arenas,
Carta general del estado de Zacatecas, 1914



El siguiente plano no fue producido en el momento de la batalla. Hay una conversión de la representación del espacio con fines informativos y comunicativos a través de un periódico nacional, en una época posterior; una concreción convertida en una representación abstracta, más o menos eficaz y digna de confianza; una operación laboriosa y tal vez costosa, hasta cierto punto, que en este caso no fue realizada por el Estado, sino por un medio de comunicación.

FIGURA 2.

Luis. M. Rueda, *Plano de la batalla de Zacatecas*, 1962.



Fuente: El Magazine de *Novedades*, marzo de 1962, Colección particular de Bernardo del Hoyo Calzada.

El trazado del mapa¹⁴ implicó un cierto dominio y conocimiento del espacio, derivado del análisis político y científico, como instrumento de estrategia informativa. Para su tiempo significó una verdadera fotografía paisajística con su tipo de imagen-paisaje. Según los lentes focales de su autor, conjuntó un punto de vista de la batalla sin escamotear la representación del espacio y la superficie y las distancias del mismo mapa para privilegiar las siluetas topográficas verticales y horizontales, recortadas en la imagen en el modo vista de horizonte. El mapa es un mensaje, un discurso mudo sobre la batalla, decodificable por el juego de las connotaciones imperativas.

¹⁴ Para fines prácticos se utilizan de manera indistinta los términos mapa y plano.

Es también la expresión de una cultura de las imágenes en la época, impuesta por un medio de información, desde el punto de vista histórico, un fenómeno más o menos novedoso en el medio mexicano que situó una posición de pasividad y de contemplación estética como un método de analizar el espacio de la conflagración. Pero se requería que los lectores del periódico supieran leer el mapa. La necesidad de conocer este tipo de lecturas visuales se cruzó con la dificultad de conseguir más representaciones. Aunada también estuvo la dificultad del aprendizaje de la lectura del mapala cual fue una tarea prioritaria para los militares. Pero el plano en cuestión fue elaborado sin muchos vericuetos técnicos para poder ser interpretado por lectores más o menos informados y letrados.¹⁵ La circulación de mapas y planos de ciudades estaban restringidos. Las representaciones espaciales solo tenían sentido para quienes sabían leerlas.

Esta representación cartográfica es significativa por los razonamientos geográficos que de ella se derivan y que proceden de una visión específica y particular de quien elaboró el plano, dimensionó y seleccionó los espacios a representar. No se trata de una técnica cartográfica de generalización, sino de un mapa de gran escala que proyecta más a detalle en un espacio tan reducido como la ciudad de Zacatecas y sus alrededores. La imagen se centra en el trazo representativo de esa, y las de Guadalupe y Calera; el trazo del ferrocarril y la estación; y las elevaciones montuosas que fueron clave en la batalla y la disputa por la plaza. En estas se colocaron las líneas de defensa de las fuerzas federales. Fueron atacadas por la División del Norte y sus aliados con el número aproximado de hombres en cada una: El Grillo, con 4500; La Sierpe, 1500; Loreto, 3000; Clérigos, 3000; y Bolsas, 5000. La omisión es una elevación que no tiene nombre inscrito (se trata de Tierra Negra) pero sí el número de efectivos, 2500, al poniente de El Grillo. Según el conteo en el plano, 19500 rebeldes tomaron la ciudad por asalto desde varios flancos.

Los niveles de relación entre el plano y el texto publicado por entregas, semanalmente, en cuatro partes, entre los meses de febrero y marzo de 1962 en el Magazine del diario *Novedades*, es complejo. Solamente buscando los enlaces es posible comprender dichos niveles. El autor del texto, Raúl E. Puga, fue interpretado en algunos de sus pasajes escritos por

¹⁵ El índice de analfabetismo era muy alto para la época en que se publicó el artículo, aunque los lectores de periódicos ya eran muchos, seguían constituyendo una “clase aparte”.



el ilustrador Luis M. Rueda. El reportaje también incluyó fotografías del Archivo Casasola. Puga habla, en la primera parte del trabajo, del carácter de algunos héroes nacionales. Menciona a Cuauhtémoc, Juárez, Díaz, Madero, Carranza, Obregón, Villa y Ángeles. No todos se encuentran a “la altura del arte”, glosando a la *Suave Patria*, de Ramón López Velarde. El objetivo del reportaje era destacar una idea de la jerarquía heroica de Francisco Villa y de Felipe Ángeles. El autor se dice periodista e historiador y enaltece su labor a través del trabajo periodístico publicado en El Magazine de *Novedades*. Para la realización de ese, se trasladaron él y Luis M. Rueda a la ciudad de Zacatecas “en busca de los fragmentos de la verdad; caminar por los mismos ásperos senderos que hollaron las fuertes botas de Villa”.¹⁶ Se interesaban vivamente por conocer el escenario de una de las batallas más sangrientas de la Revolución; y los animaba el propósito de reconstruir mentalmente, sobre el propio terreno, aquella acción de armas que otorgaría el triunfo definitivo a las fuerzas Constitucionalistas.

El primer nivel de relación entre el texto y el plano de Rueda es el emplazamiento de las fuerzas revolucionarias y cómo defendían la ciudad los federales, con los números anotados en el plano en los cerros, como ya se mencionó en un párrafo anterior. Pero los números no embonan. En el plano se contabilizan 19 500 rebeldes; en el texto, Puga escribe que sobrepasaban los 20 000, contra los 12 000 efectivos federales al mando del general gobernador Luis Medina Barrón. Se reafirma la relación entre plano y texto en la descripción de los lomeríos que con regulares elevaciones flanquean a la ciudad.¹⁷

En su caminata, periodista e ilustrador llegaron a Puerto Trozado, vértice del lomerío, el cual está claramente representado en el plano, entre Vetagrande y los cerros de Loreto y La Bufa. En esta elevación, con tipografía menos remarcada, Rueda señaló el Crestón Chino. Las referencias textuales siguientes están claramente representadas en el plano: el mismo cerro de La Bufa, la capilla de Nuestra Señora del Patrocinio y la torre del Observatorio; a la derecha (izquierda desde la perspectiva del lector) los cerros El Grillo y La Sierpe; más allá, el llano de Calera con su estación de ferrocarril; y a la izquierda, el poblado de Guadalupe.¹⁸ Todos esos espa-

¹⁶ Raúl E. Puga, “La Batalla de Zacatecas”, p. 265.

¹⁷ *Ibid.*, p. 268.

¹⁸ *Ibid.*, p. 272.

cios, bien delineados y dibujados, son representados con un aceptable arte ejecutado por el ilustrador. Un nivel de relación menos directo es el nombre de Vetagrande en el plano y el papel de ese poblado en la gran batalla: emplazamiento de las artillerías de Felipe Ángeles. Poblado triste y casi abandonado, pero donde estuvo el Centauro del Norte. Puga entrevistó a dos viejos mineros del lugar que sí recordaron a Villa, montado en su corcel y con su escolta, acompañado de otros generales, entre ellos el mentado Ángeles. Sin aludir directamente al plano de su compañero ilustrador Luis M. Rueda, Puga escribe: “ante aquel plano vivo que se despliega (...) como un cuadro en perspectiva curvilínea del doctor Atl, el general Ángeles va explicando su plan al jefe de la División del Norte”.¹⁹ En esta parte del texto, y cuando menciona el tramo de la vía férrea, Puga escribe los números 8 y 9 entre paréntesis, indicando referencias o acotaciones que no están en la parte frontal del plano, pero posiblemente en un cuadro independiente. Se deduce que el autor del reportaje dio indicaciones a Rueda para encontrar la manera de realizar el plano alzado.²⁰

CONSIDERACIONES FINALES

Los contenidos en la geografía de hoy versan en direcciones interesantes con la perspectiva actual que considera el estudio integrado de paisajes, de las gentes, de los lugares y de los ambientes de la Tierra. Se entiende que la perspectiva es cambiante y se relaciona directa o indirectamente con los quehaceres de la geografía, sus problemas y hasta con las disciplinas con las que interacciona.

La importancia y magnitud que alcanzaron los hechos y fenómenos en la realidad de la Revolución Mexicana en Zacatecas, implican su estudio con especial y singular valor: éste es el caso, por ejemplo, de la crucial batalla del 23 de junio de 1914. Nuevas miradas sobre ella incluyen tendencias hacia la especialización donde se representa la geografía regional. Las observaciones aquí hechas se convierten en datos a tener en cuenta con el establecimiento de relaciones interdisciplinarias. La visión y el análisis de los acontecimientos y características resultaron de las modificaciones y los añadidos realizados por las facciones en combate. Las distinciones y

¹⁹ *Ibid.*, pp. 272, 277.

²⁰ “Alzado” significa que fue realizado de manera ágil y expresiva, sin plantillas de dibujo y sin escala, es decir un “croquis acotado”.



los matices necesarios se suscitaron cuando se modificó el paisaje por la actuación de los ejércitos, el federal y la División del Norte.

Por último, una de las imágenes más importantes para la geografía es el uso de dibujos, mapas y fotografías. Entre el mapa y el dibujo panorámico aparece ya una fuerte diferenciación cualitativa, más teórica que real, por el carácter selectivo y subjetivo de determinados mapas. El mapa es una representación “objetiva” de un conjunto de datos observables. Voluntaria e involuntariamente, la descripción y su ilustración mediante el dibujo del autor son subjetivas. El mapa pretende ser explicativo, interpretativo y somete el objeto a determinado concepto previo de las categorías. El mapa es una representación figurativa y un repertorio de datos a escala convencional de todo aquello que puede observarse en el terreno y que puede ser geográficamente traducible al papel. La aplicación de convencionalismos posibilita la conversión de una plástica tridimensional en una imagen de dos dimensiones.

Las características de las piezas cartográficas aquí revisadas son distintas por el ámbito que representan. Por tanto, la evolución de un mapa de la entidad federativa con respecto a la de un plano de la batalla deben valorarse de manera separada, porque se trata de representaciones de temporalidad diferente.

FUENTES CONSULTADAS

Bibliográficas

- ÁNGELES, Felipe, “Diario de la Batalla de Zacatecas”, en José Enciso Contreras (comp.), *La batalla de Zacatecas*, Zacatecas, s.e. 1998, pp. 1-28.
- BRONDO WHITT, Encarnación, *La División del Norte (1914), por un testigo presencial*, José Enciso Contreras (int. y ed.), Zacatecas, Tribunal Superior de Justicia del Estado de Zacatecas, 2014.
- CERVANTES, Federico, *Felipe Ángeles en la Revolución Biografía (1869-1919)*, 5a. ed., México, Gobierno del Estado de Hidalgo, 2014.
- GARZA MERODIO, Gustavo G., *Geografía histórica y medio ambiente*, México, UNAM (Temas Selectos de Geografía, I. Textos Monográficos: 1.9 Historia y Geografía), 2012.
- HOYO CALZADA, Bernardo del, “Las fortificaciones de Zacatecas en la Revolución”, en José Arturo Burciaga Campos (coord.), *Vale un centenario. Zacatecas: retiemblés de la toma*, Zacatecas, Taberna Librería, 2014, pp. 89-118.

- MELÉNDEZ, Silvia, “Los aportes de la geografía histórica a la historia regional”, en Susan Cheh Mok, Ana Paulina Malavassi Aguilar y Ronny Viales Hurtado (eds.), *Teoría y métodos de los estudios regionales y locales*, San José de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2008, pp. 17-24.
- PUGA, Raúl E., “La Batalla de Zacatecas”, en José Enciso Contreras (comp.), *La batalla de Zacatecas*, Zacatecas, s.e., 1998, pp. 262-289.
- RODRÍGUEZ VALLE, María Auxilio, *Una ciudad de abolengo. Zacatecas*, México, s.e., 1998.
- ROSAS, Alejandro, *Charlas de café con Felipe Ángeles*, México, Grijalbo, 2009.
- SECRETARÍA DE LA DEFENSA NACIONAL, *Grandes Batallas de la Independencia y Revolución Mexicana*, México, SDN, 2010.
- SALINAS LÓPEZ, Samuel, “La batalla de Zacatecas”, en José Enciso Contreras (comp.), *La batalla de Zacatecas*, Zacatecas, s.e., 1998, pp. 66-78.

Hemerográficas

- GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo, “En busca de la geografía histórica”, *Relaciones*, vol. XIX, núm.75, pp. 25-58.

Electrónicas

- <<https://www.gob.mx/agricultura/dgsiap/es/articulos/la-revolucion-mexicana-y-la-toma-de-zacatecas?idiom=es>> (Consultado: 26/07/2023)..
- <<https://www.mexicodesconocido.com.mx/toma-de-zacatecas.html>> (Consultado: 26/07/2023).
- <<https://www.facebook.com/PanchoVillaMX/photos/a.547582795307325/3837477582984480/?type=3>> (Consultado: 26/07/23).
- <https://www.cultura.gob.mx/centenario-ejercito/batalla_zacatecas.php#prettyPhoto/2/> (Consultado: 26/07/2023).



**FRANCISCO VILLA
Y EL VILLISMO EN ZACATECAS**

ESTRATEGIAS MILITARES, PROYECTOS POLÍTICOS
Y CONSTRUCCIÓN DE MITOS

TOMO 2

Veremundo Carrillo Reveles
Xochitl del Carmen Marentes Esquivel
Fernando Villegas Martínez

Coordinadores

fue editado por el

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO Y EL
INSTITUTO ZACATECANO DE CULTURA "RAMÓN LÓPEZ VELARDE".

Se terminó en la Ciudad de México en noviembre de 2025.



CLÁSICOS DE VILLA

El libro *Villa y Villismo en Zacatecas* es el resultado del trabajo en conjunto entre el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las revoluciones en México y el Gobierno del Estado de Zacatecas a través del Instituto Zacatecano de Cultura para conmemorar el 2023, como el año de Francisco Villa, el revolucionario del pueblo. Parte de las actividades que se hicieron para ello, fue el Coloquio Nacional: *Villa y Villismo en Zacatecas* durante el cual se contó con la participación de 45 investigadores de Zacatecas y de estados vecinos, quienes compartieron los estudios que realizan para analizar la figura de Francisco Villa desde sus diferentes facetas.

Debido a la calidad y cantidad de trabajos recibidos, se tomó la decisión de dividir la presentación de los mismos en dos tomos, del cual el primero ve a la luz con el título: *Francisco Villa y el Villismo en Zacatecas. Estrategias militares, proyectos políticos y construcción de mitos*. Los ocho trabajos aquí presentados abordan la figura del revolucionario desde su génesis misma, la interdisciplinariedad en el análisis arqueológico de las batallas en las que participó, las acciones desde Zacatecas en miras de la Convención de Aguascalientes, su política agraria, su interacción con un importante personaje histórico de la plástica mexicana, la historiografía en torno a jefes villistas, la proyección de Villa a partir de la prensa internacional y el cine nacional.



Cultura
Secretaría de Cultura



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Zacatecas
GOBIERNO DEL ESTADO
2021-2027

INSTITUTO ZACATECANO DE
CULTURA
RAMÓN LÓPEZ VELARDE